

Titanic

IGNACIO ESCOLAR

PÚBLICO, 7.10.09

Cuando pensábamos que el caso Gürtel no podía empeorar, la apertura del secreto del sumario ha dejado claro que el PP no es que vaya bien, como dice Rajoy, sino que va de cine; de película de catástrofes, para más señas. Lo que empezó como otro charco de mierda más, el enésimo chanchullo de los años del ladrillazo, se ha convertido en un océano de inmundicia en el que cabrían todos los barcos de la Copa América y aún habría sitio para el yate de Briatore con Aznar luciendo abdominales en cubierta.

¿Cuatro trajes? ¿Cuatro relojes? Mejor que sean trajes de buzo y relojes sumergibles. Las aguas negras ya han contaminado a cuatro administraciones regionales gobernadas por el Partido Popular –Madrid, Castilla y León, Comunidad Valenciana y Galicia–, a más de una decena de Ayuntamientos, a la mismísima tesorería del partido. Lo de menos, para variar, está en el detalle: en ese reloj exclusivo, en ese coche de lujo, en ese yernísimo seguidor que ya tardaba en salir, en la anécdota paleta de ese *milano bonito* que se cree *Yes we Camps* y quiere hacerse una foto con Obama. Han crecido tantos árboles que ya no vemos un bosque donde cuesta encontrar a un solo líder del PP que no haya sido al menos salpicado por este enorme tsunami de basura; a este paso, el barón más limpio va a ser Jaume Matas.

Pero lo peor para los conservadores es que esto es sólo el principio, una tercera parte del sumario que instruyó Baltasar Garzón hace ya meses. Si

la Gürtel fuese una película vista en televisión, todavía no habríamos llegado al primer bloque de anuncios. Aún nos falta el iceberg y está hecho de un hielo peculiar. Es de origen alpino, aunque Suiza no tenga salida al mar.